

“Mi padre Enrique Rettig Gómez y mi madre, Carmen Guissen, vivían en Temuco. Ambos eran descendientes de alemanes. Dicen que ella era muy linda y que mi padre (un sastre bohemio) se la robó de a caballo, porque nadie le iba a dar por la buena, la mano de una joven bella a un gringo carente de situación como él”.

RAÚL RETTIG en entrevista a Margarita Serrano para el libro "Historia de un bandido" 1999.

Raúl Rettig nunca conoció a su madre, ni a su padre. Ella murió en el parto y él se desentendió del niño que había nacido en 1909, dejándolo al cuidado de sus medias hermanas solteras que vivían en Pitrufquén. Allí -con las tías maestras de educación primaria- pasó su primera infancia Rettig.



A los 9 años, las tías -que según confiesa el propio Rettig, siempre lo vieron como una "carga"- lo mandaron donde un "padrino" en Valdivia, que resultó ser muy formador para Rettig, ¡cuándo no estaba borracho! Allí se hizo adolescente, fue compañero de curso de Salvador Allende en el Liceo y, en 1920, asistió a la proclamación de Arturo Alessandri.



PITRUFQUÉN

Fue fundada en 1892 con el nombre de Lisperguer (en honor al ingeniero que trazó el primer plano de la ciudad). Al poco tiempo la localidad pasó a llamarse Pitrufquén, que en mapudungun significa "lugar de humo". Hoy es una de las 32 comunas de la Región de la Araucanía y según (Censo 2017) cuenta con 24.837 habitantes.



Clase práctica de costura. Fotografías de la colección del Museo de la Educación.

ESCUELAS NORMALES DE CHILE

Fundadas según el modelo francés, en 1842 se creó en Chile la primera Escuela Normal de Preceptores y, en 1854, la Escuela Normal de Preceptoras.

Desde entonces (y hasta su cierre en 1974 en que se transfirió a las Universidades la formación docente) fueron la base de la educación pública nacional.

Siguiendo con las “mudanzas” de su vida, en cuarto humanidades (tras estar un año en el Liceo de Angol), las tías lo obligaron a ingresar al internado normalista de Victoria. Rettig recordaba que ahí pasó hambre y frío, pero también que fue en ese lugar donde aprendió a debatir, conoció formalmente los libros, se encantó con el anarquismo y tuvo su primer amor.

Ya titulado de normalista, siempre con terno, corbata y sombrero y, con 18 años, su primer destino laboral fue la Escuela de Río Bueno. Luego, pidió traslado para Angol, donde vivían sus tías, ahora sus colegas. Entonces Rettig enseñaba a leer y escribir a los alumnos, casi todos hijos de campesinos y muchos mapuche.

Y vino una que otra destinación (siempre en la Región) y -lo inesperado- por sus ideas anarquistas, en 1929, fue expulsado como profesor. No podría hacer más clases...

Más que amargarse por la decisión arbitraria del Estado hacia su persona, Rettig pensó que quizás era el momento para estudiar leyes. Junto plata trabajando en la boletería de un circo con el que recorrieron hasta Puerto Montt y, en 1930, llegó a estudiar derecho a la Universidad de Concepción.



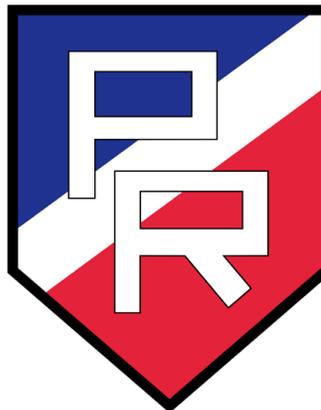
Escuela Normal de Valdivia, 1899.



Escuela Normal de Preceptoras del Sur, 1892.

PARTIDO RADICAL

Fundado por Manuel Antonio Matta en 1863 en Copiapó, el Partido Radical abrazó el ideario laico liberal y fue protagónico durante el siglo XX. En 1939, apoyados por el llamado "Frente Popular" los radicales llegan al Palacio de La Moneda. Durante 3 gobiernos seguidos: el de Aguirre Cerda, Ríos y González Videla y, hasta 1952, dirigieron los destinos de Chile.



En los pasillos de la Facultad de Derecho penquista nació el Raúl Rettig político, por cierto, en las filas del Partido Radical. En 1931 fue elegido presidente del Centro de Alumnos de la Universidad de Concepción. Entonces tomó contacto con los presidentes de la FECH y la FEUC (Julio Barrenechea y Bernardo Leighton, respectivamente) y el movimiento estudiantil tomó tal "cuerpo" que incidió en la caída de Ibáñez.

Recién en 1937, conoció Santiago. Tenía 28 años y la capital, más que deslumbrarlo, lo confundió. Venía a la Convención del Partido Radical. Allí dio un discurso que gustó a moros y cristianos. Tanto que el presidente Arturo Alessandri lo mandó llamar a La Moneda para conocerlo. Curiosamente, el entonces candidato del Partido Radical que -dentro del Frente Popular- quería llegar a la Presidencia de la República, Pedro Aguirre Cerda, también lo quiso conocer...



LOGIA MASÓNICA

Fundada en Inglaterra en 1717, durante el siglo XVIII se esparció por el resto de Europa. Es una Institución universal, iniciática, filosófica y ética, integrada por personas de espíritu libre que trabajan por el bien de la Humanidad. A través de un proceso de perfeccionamiento personal, invita a abordar por sí mismo las interrogantes fundamentales de la existencia, en armonía con la Naturaleza y la sociedad de la cual cada masón es parte. La Logia Lautaro (a la que perteneció Bernardo O'Higgins) fue la primera de Chile (1812).

Diciembre de 1938: triunfo del Frente Popular y los radicales aterrizan (en una votación muy estrecha contra Gustavo Ross) en La Moneda. El electo presidente Aguirre Cerda lo invita a ser subsecretario del Interior. Sus nuevas obligaciones lo obligaron a venirse "con camas y petacas" a Santiago.

Apenas instalado en la capital y recién entrando en las grandes lides del poder, vino el Terremoto de Chillan (24/1/1939) que dejó medio Chile en el suelo. La respuesta del gobierno (ideada por el propio Aguirre Cerda) fue la creación de la Corporación de Fomento (CORFO) y había que ponerla en marcha cuanto antes. En eso estuvo de cabeza Rettig, que fue el redactor del proyecto de Ley que fue aprobado en tiempo récord por el Parlamento.



“Ni siquiera pensamos que podíamos ganar la elección. Había mucha desconfianza hacia los radicales. Se había corrido el rumor de que este Frente Popular iba a clausurar los conventos, violaría a las monjas, echaría a los curas, en fin, lo que ya hemos visto como la campaña clásica de la derecha. A fin de cuentas, la elección la decidió la Matanza del Seguro Obrero (1938). Solo entonces Ibáñez retiró su candidatura y apoyó a Aguirre Cerda”.

RAÚL RETTIG a en entrevista a Margarita Serrano para libro "La historia de un bandido", 1999.

Entre quienes lo visitaron en su oficina de subsecretario del Interior (Rettig continuó en el cargo hasta 1942) estuvo Pablo Neruda. El poeta andaba moviendo los hilos para conseguir su destinación como cónsul de Chile y pidió hablarlo con él, pues no se entendía con el entonces ministro de Relaciones Exteriores. Cuenta Rettig que, cuando le ofreció su primer vaso de Coca Cola de la vida (brebaje recién llegado al país), al vate le fascinó, ¡aunque viniera de Estados Unidos!

Este mural llamado "Inauguración del Primer Congreso Nacional" -obra conjunta del chileno Nicanor González (1864-1934) y del francés Fernando Laroche (1872-1945)- encabeza desde 1903, el hemiciclo del Senado del ex Congreso Nacional de Chile, ubicado en Santiago. Es así como fue observado en muchas ocasiones por el senador Rettig.



Óleo "Inauguración del primer Congreso Nacional".

Viudo a los 40 años, con una única hija (Valentina) que cuidó con especial afecto (aún le rondaba su propia experiencia de abandono infantil) ya fuera del gobierno, Rettig se dedicó a su estudio de abogado, a su pasión por el fútbol, como jugador y, también como líder (fue dirigente del club de la Universidad de Chile), a la masonería, a conducir los destinos de su querido Partido Radical y al amor. Y como el mismo confiesa, "al modo radical", sin tapujos ni moralinas católicas.

De todas estas actividades, la que más vitalidad le producía era la política a secas. En 1949 fue electo senador por Malleco y Cautín y ¡vaya que se hizo notar en el hemiciclo de los "honorables"! Como senador de oposición al gobierno de Ibáñez (1952-1958) puso sus conocimientos, agudeza extrema y gran oratoria al servicio de la causa: evitar que Ibáñez se saliera de la Constitución, como lo había hecho en su primer gobierno (1927-1931). Y, junto a los otros senadores de oposición, lograron el cometido. Entre las mociones parlamentarias que ideó y tramitó con ahínco, estuvo la Ley 9.580 sobre amnistía a participantes de huelgas ilegales.



El senador Raúl Rettig.



“Nos pusimos a 25 a pasos. Un tercero presente dio las tres palmadas, nos dimos vuelta y disparamos de inmediato. Cuando vi caer a Salvador, casi me muero yo, ¡de puro susto! En una millonésima de segundo, pensé todas las consecuencias que pudo haber tenido esa estupidez”.

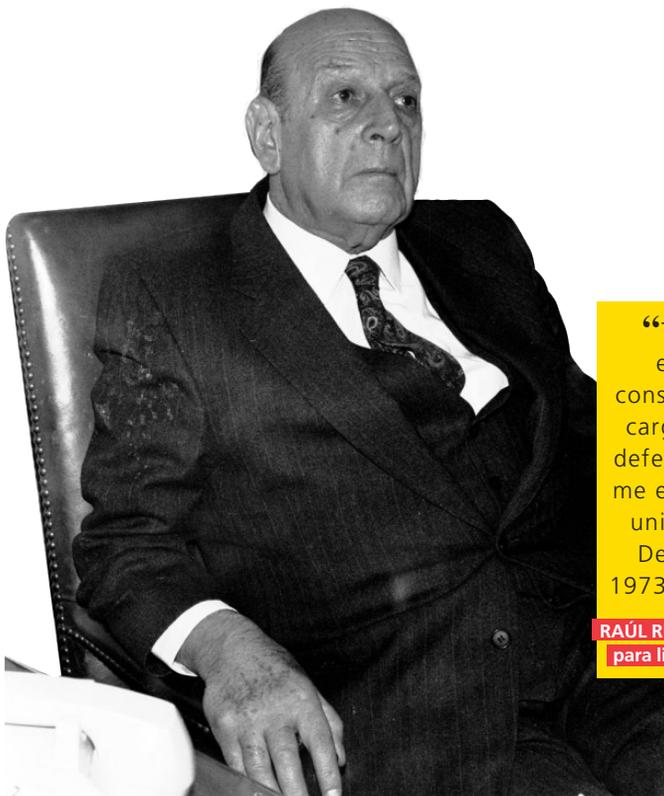
RAÚL RETTIG en entrevista a Margarita Serrano para libro “La historia de un bandido”, 1999.

Corría 1952. Tanto el Frente Popular como el Partido Radical estaban desgastados.

Faltaba un mes para la elección presidencial en la que triunfó Ibáñez cuando sucedió el insólito hecho: Los senadores Allende y Rettig discutieron en la Comisión de Trabajo, a propósito de un proyecto de mejora para los mineros de Sewell.

Allende empezó a hacerle preguntas impertinentes a Rettig. Irritado, este se las contestaba una a una hasta que Allende le gritó: “radical ladrón”. Y se fueron a los puñetes. Los demás senadores, los frenaron. Pero, el hecho no quedó ahí. A la amanecida del 6/8/1952 -en un descampado en los altos de Macul y en medio de una espesa neblina- ambos parlamentarios se batieron a duelo.

Nunca se supo a ciencia cierta si detrás de la pelea “técnica” en los salones del Congreso no había un motivo más de fondo, al parecer, un “lío de faldas” como se llamaban entonces a la situación de dos hombres vinculados a una misma mujer. Al menos, siempre se sospechó. Lo cierto es que tras una conversación a puertas cerradas, se dieron la mano y, de inmediato, Allende le pidió su apoyo para ser presidente del Senado y Rettig se lo otorgó. Muchos años después, en 1970, Allende nombró a Rettig embajador de Chile en Brasil.



“Tengo en mi abolengo dos exoneraciones que quiero conservar. Ibáñez me echó de mi cargo de profesor primario por defender ideas (1929) y Pinochet me echó de mi cargo de profesor universitario de la Facultad de Derecho de la U. de Chile en 1973. Con eso me quiero morir”.

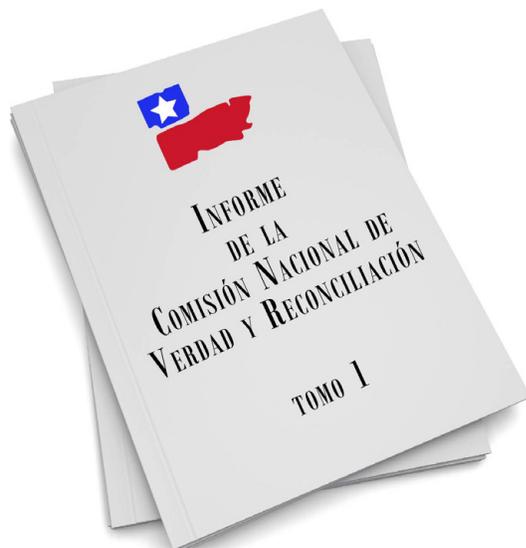
RAÚL RETTIG en entrevista a Margarita Serrano para libro “La historia de un bandido”, 1999.

Tras largos años en manos de los afines al gobierno militar, en 1985, Rettig fue elegido presidente del Colegio de Abogados. Lo acompañó, como vicepresidente, Patricio Aylwin, con quien trabó una sólida amistad. Entonces, con cordialidad y respeto con la minoría, “se tomaron el Colegio”, al decir de Rettig. En el momento de excepcionalidad que vivía Chile (sin Parlamento) le dieron un giro significativo. Se hicieron sentir ante la opinión pública y presentaron a los tribunales varios casos de violaciones a los DDHH que, poco a poco, lograron cambiar la perspectiva y aminorar el miedo de la sociedad civil.



COLEGIO DE ABOGADOS
DE CHILE A.G.

Creado por Ley de la República en 1925, pertenecer a esta asociación gremial fue de carácter obligatorio para todos los abogados del país. Desde 1981 (junto con todos los colegios profesionales de Chile), su afiliación es voluntaria. De los 21 presidentes que ha tenido la institución a 2021, solo dos han sido mujeres: Olga Feliú y, actualmente, Leonor Etcheverry.



RAÚL RETTIG entrega en La Moneda el informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación al Presidente Aylwin 4/03/1991.

Rettig sabía la trascendencia y la responsabilidad que involucraba el hecho de aceptar el cargo que le estaba ofreciendo el recién asumido presidente Aylwin. Corría 1990. El país retornaba a la democracia y uno de sus primeros desafíos éticos y prácticos para seguir adelante, era esclarecer los crímenes y abusos cometidos desde el Estado durante la dictadura de Pinochet.

Tenía 81 años y comprendió de inmediato que este trabajo era contra el tiempo (se hizo en 9 meses), requería humanidad a raudales, mucha solidez psicológica, pero aun más objetividad. Solo así se alcanzaría una verdad oficial sobre los hechos, condición indispensable. Y, en buena medida lo logró. Tras la llamada "Comisión Rettig" ¿Quién -fuera del sector político que fuera- podía poner en duda que en Chile se habían violado los DDHH?

VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA POLÍTICA		
Personas	Motivo de muerte	%
87	Caídos durante 1973	53,0
38	Caídos en protestas	23,2
39	Enfrentamientos	23,8

VÍCTIMAS SEGÚN SEXO (%)		
126	Mujeres	5,5
2.153	Hombres	94,5
2.279	Total	100

VÍCTIMAS DE AGENTES DEL ESTADO O PERSONAS A SU SERVICIO		
Personas	Motivo de muerte	%
59	En Consejo de Guerra	2,8
93	Durante protestas	4,4
101	Alegando Ley de fuga	4,8
815	Ejecuciones y Muertos por tortura	38,5
957	Detenidos Desaparecidos	45,2
90	Por acción de particulares	4,3

VÍCTIMAS SEGÚN EDAD		
Personas	Edad	%
318	menores de 20 años	13,9
1.069	entre 20 y 30	46,9
700	entre 30 y 50	30,8
110	entre 50 y 70	4,8
5	mayores 70 años	0,2
77	edad no definida	3,4

Anexo II, Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, 1991.